



La Xunta pondrá fin a la milenaria discriminación de la etnia gitana

IGUALDAD ▶ El primer plan de atención promoverá la integración, a través del acceso normal a los servicios

PATRICIA HERMIDA • FERROL

No hace falta viajar en el tiempo hasta la América profunda de los 50 para presenciar un gesto de discriminación racial. Sin ir más lejos, en la noche del pasado 17 de diciembre a un hombre de etnia gitana, Eliseo Montero, le impidieron entrar en dos pubs de Narón. Según las leyendas, sus antepasados llegaron a Europa huyendo de exterminios en el continente indio. Pero aquí se enfrentaron a nuevas desigualdades durante siglos. Ahora la Xunta quiere poner punto y final a los años de ostracismo a través del primer plan de atención a los gitanos, para el período 2007-2010.

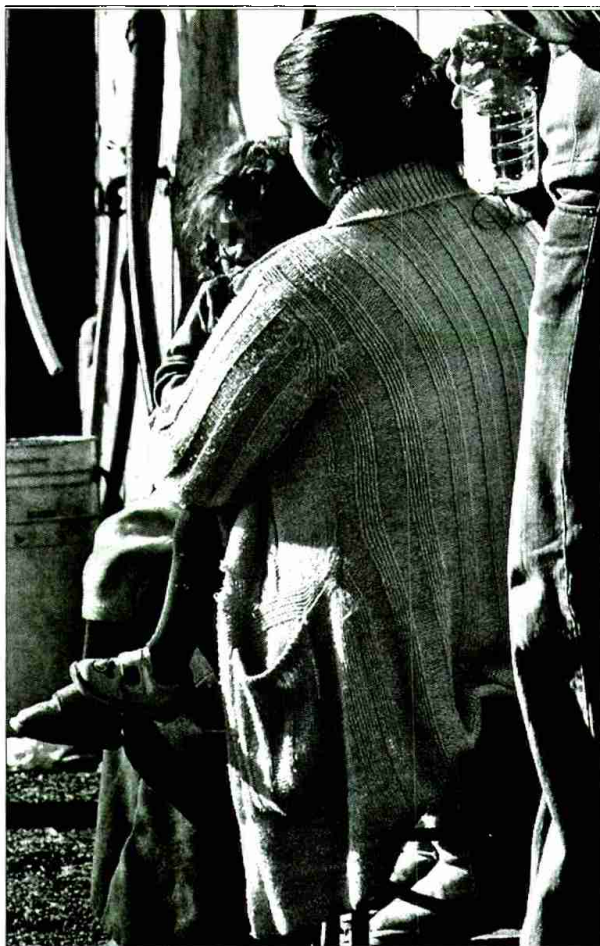
El escándalo derivado del acto racista en la noche de Narón, el único denunciado de entre cientos de situaciones similares, ha llegado hasta el Parlamento gallego. Según anunció ayer la secretaria xeral de Benestar, María Jesús Lago, el documento base se presentará en breve para promover medidas a favor de la normalización de estas personas. En respuesta a una pregunta del BNG, Lago calificó los hechos de Narón como "lamentables e de clara discriminación". El afectado trasladó su denuncia al Juzgado Mixto número 4 de Ferrol, ya admitida a trámite. Pe-

ro para que no se repita esta situación, el nuevo plan promoverá el acceso normal del colectivo gitano a los servicios.

Seis objetivos se marca un programa que necesitará de todo el apoyo social: transmitir una imagen más positiva de los gitanos, impulsar la igualdad de la mujer, educar, fomentar el acceso al empleo, promover la salud y ayudar en la vivienda. No será fácil lograr una convivencia realmente cívica: "Todos temos que ser integrados e integradores, teñen que formar parte da sociedade como galegos", reconoce María Jesús Lago.

Hacia la sensibilización social se caminará a través de la reciente firma de un convenio con los medios de comunicación, para evitar la identificación de las minorías étnicas con todo tipo de problemas. Y se han inyectado 60.000 euros para la inserción sociolaboral de sus miembros.

Para desarrollar el plan de atención, la Xunta creará un órgano consultivo de participación con los agentes que trabajen en el campo de la discriminación y la integración. De este modo, la noche para el nefasto recuerdo de Eliseo ha servido para crear un programa pionero que ayudará a la gente de su etnia.



Campamento gitano de Freixeiro, en el municipio de Narón

EN LA RUTA BOHEMIA

Gallegos, zamoranos y húngaros

La sociedad ha avanzado considerablemente en la última década: Eliseo compartía una cena de empresa con doce compañeros hasta que los porteros de discoteca le negaron el paso. Pero la comunidad gitana gallega aún sufre desagradables discriminaciones en materia de vivienda o servicios.

El 85% de los gitanos de estas tierras son calés gallegos, entre los que se engloban también los asturianos o castella-

nos. Cuentan con las grandes familias de Paulos, Santos, Gabarres y Salazares. Y en su mayoría son chabolistas. Mejores condiciones de vida disponen los gitanos zamoranos, un 12,8%, asentados gracias al mercado ambulante desde las llanuras de Castilla-León. Y un 2,3% del colectivo lo forman los gitanos húngaros o cingaros, procedentes de la antigua Yugoslavia o las regiones de los Balcanes ■

LAS CIFRAS

63,4%

de los calés ya ejercen su derecho al voto

▶ Atrás queda el tópico de un gitano excesivamente independiente en todos los sentidos. La gran mayoría vota, casi el cien por cien de los niños se encuentran alfabetizados y crece el asentamiento en los barrios más céntricos.

16%

de ellos todavía viven en los campamentos

▶ Basta enumerar el nombre de los siguientes campamentos para hablar de precariedad y desestructuración social: Penamoa, Freixeiro, Carqueixo y Vao. A Coruña es la provincia más poblada de Galicia, con un 46,4% ■

! LLEGA EL CAMBIO

Bajan la natalidad y las bodas de niños

▶ Cada vez hay menos matrimonios entre niños. Hace menos de dos décadas la edad media con la que se llegaba a la boda oscilaba entre los 15 y 16 años. Ahora los jóvenes pueden esperar hasta los 18 ó 21. También el número de hijos ha descendido desde los seis hasta los tres.

Venta ambulante e Iglesia Evangélica

▶ Un informe elaborado por el Valedor do Pobo achaca la mejora en la calidad de vida de los gitanos gallegos a la siguiente trilogía: venta ambulante, Iglesia Evangélica de Filadelfia y reacción contra las toxicomanías. La población crece anualmente un 2,23% ■